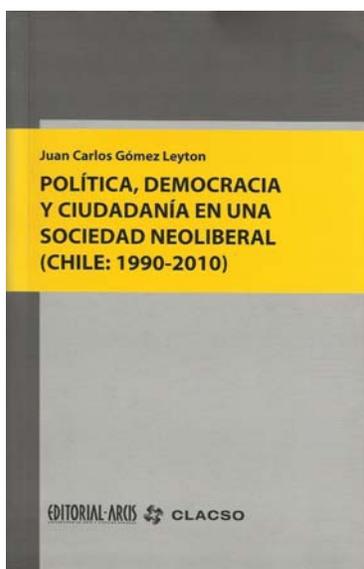




REVISTA
ENCRUCIJADA AMERICANA

DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLÍTICA Y RELACIONES INTERNACIONALES - UNIVERSIDAD ALBERTO HURTADO

RESEÑAS Y COMENTARIOS DE LIBROS



Reseña - Book review

GÓMEZ LEYTON, JUAN CARLOS, 2010. *POLÍTICA, DEMOCRACIA Y CIUDADANÍA EN UNA SOCIEDAD NEOLIBERAL (CHILE: 1990-2010)*

Gómez Leyton, Juan Carlos, 2010: *Politics, democracy and citizenship in a neoliberal society (Chile: 1990-2010)*

Inés Nercesian¹ inercesian@hotmail.com

El libro *Política, democracia y ciudadanía en una sociedad neoliberal (Chile:1990-2010)* de Juan Carlos Gómez Leyton (2010) reúne una serie de ensayos y artículos sobre la política y la sociedad chilena entre el fin de la dictadura de Augusto Pinochet (1973-1990) y la victoria de Sebastián Piñera el 17 de enero de 2010.

Gómez Leyton es historiador y Doctor en Ciencias Políticas y tiene una larga trayectoria en investigación en el campo de las ciencias sociales. A partir de una mirada híbrida, como es la “ciencia política histórica”, el autor logra reponer los temas clásicos de la sociología y la ciencia política desde perspectivas renovadas. El análisis histórico de la *política*, la *democracia* y la *ciudadanía* permite reinstalar el conflicto social en el centro del análisis y a partir de allí, pensar la dimensión política desde una perspectiva más compleja. El tratamiento de la dimensión temporal, que articula la larga, mediana y corta duración, asume un lugar preponderante en el análisis y es una de las claves explicativas más significativas de las características de la sociedad neoliberal chilena posdictatorial. Aunque no lo explicita como uno de sus propósitos, el libro dialoga con las otras realidades latinoamericanas.

Según el autor, el orden político posdictatorial de los gobiernos de la Concertación

¹ Dra. en Ciencias Sociales por la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Becaria Posdoctoral de CONICET con sede de trabajo en el Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe.

(1990-2010) tuvo muchos elementos de continuidad con la dictadura. Durante esos años se consolidó el patrón de acumulación neoliberal y se mantuvieron vigentes algunas cuestiones del régimen fundado por la dictadura: “la democracia protegida”, plasmada en la Constitución de 1980 y una particular institución electoral, el sistema binominal. Este último modeló el campo político partidario en torno a dos coaliciones: la Concertación de Partidos por la Democracia y la Alianza por Chile², obstruyendo las posibilidades de crecimiento de las fuerzas políticas minoritarias.

Asimismo, la continuidad de la hegemonía neoliberal tuvo un alcance capilar en la sociedad chilena al punto que logró transformarla en todas sus dimensiones y dar forma a un tipo de ciudadano individualista, consumista, despolitizado, hedonista, un ciudadano “credicard”, como lo ha caracterizado el sociólogo Tomás Moulian. Esta construcción de una ciudadanía esquiva de la política ha sido una pieza fundamental de la puesta en marcha del neoliberalismo en el orden posdictatorial pues, para algunos sectores –según el autor–, el mejor régimen político es aquel en donde la participación ciudadana es reducida.

Gómez Leyton sostiene que, como parte de ese mismo proceso, hubo un progresivo crecimiento de un grupo de “no electores”, cuyo pico más alto se observó en las últimas elecciones presidenciales (2009) que dieron ganador al derechista Sebastián Piñera (Renovación Nacional–Coalición por el Cambio). Allí hubo cerca de 42% de la población que no expresó su voluntad política, ya sea por no estar inscriptos en el padrón electoral (30,7%) o bien por la abstención, incluyendo los votos blancos o nulos (16,2%) (Gómez Leyton, 2010: 479-483). Este dato resulta más contundente si se lo contrasta con el alto nivel de compromiso y participación popular de los años 1970 e, incluso, si se lo contrapone con los altos niveles de participación política y movilización popular observados durante los últimos años de la dictadura militar, entre 1983-1989.

Estas transformaciones en el nivel de la política expresan el carácter productivo y profundamente transformador de la dictadura pinochetista y del régimen político ideado por Jaime Guzmán, cuya contribución política, según Gómez Leyton, ha sido potente y

² En el año 2009 se creó la Coalición por el Cambio que reemplazó a la Alianza por Chile. Del mismo modo que esta última, la Coalición estuvo compuesta por los partidos de derecha, la Unión Demócrata Independiente y Renovación Nacional, más otros grupos menores.

relevante para el pensamiento autoritario latinoamericano. La combinación equilibrada de elementos de la teoría de la dictadura de Carl Schmitt con elementos de la democracia liberal representativa ha sido la clave de bóveda de la Constitución de la dictadura, que aún hoy continúa vigente y no ha podido ser desmantelada por las fuerzas democráticas a través del canal institucional-constitucional.

Sin duda, la Constitución de 1980 y las continuidades institucionales del régimen fundado por la dictadura son claves para comprender el orden político posdictatorial aunque, posiblemente, no sean las únicas. A contrapelo de la mayoría de los análisis, el autor sostiene que la democracia chilena, a lo largo de toda su historia, ha distado mucho de ser un régimen estable y consolidado. En los tres siglos del Chile independiente hubo sólo seis años de democracia plena, entre 1967-1973, durante los gobiernos de Eduardo Frei Montalva por la Democracia Cristiana (1964-1970) y de Salvador Allende por la Unidad Popular (1970-1973).

En contraste, en todo el resto de la historia política chilena hubo “algún tipo de régimen político ‘no democrático’ o ‘insuficientemente democrático’” (Gómez Leyton, 2010: 41). Si bien el autor propone una mirada compleja de la democracia –que no debiera ceñirse a la dimensión política–, para construir su argumentación retoma las definiciones propias de la ciencia política y, aún así, demuestra que, en su larga historia, la sociedad chilena carece de una tradición democrática plena.

Veamos de qué se trata. Los regímenes políticos del siglo XIX denominados por la historiografía política como República Autoritaria, Liberal y Parlamentaria, no fueron ni en la forma ni en el fondo un régimen democrático. La llamada República democrática (1932-1973) también ha mostrado sus deficiencias. Durante los años 1932-1958, estaban excluidos de la ciudadanía política las mujeres y los campesinos (cuyo voto era manipulado por los dueños de las tierras) y el cohecho y el fraude eran constantes. Asimismo, durante diez años (1948-1958) se puso fuera de la ley al Partido Comunista de Chile, tras aprobarse la Ley de Defensa Permanente de la Democracia.

Con la derogación de la Ley, en 1958, y la reforma electoral aplicada durante el gobierno de Jorge Alessandri, (1958-1964) hubo un progreso en materia de

democratización. Sin embargo, el avance más significativo ocurrió en 1967 tras la promulgación de la Ley de Sindicalización Campesina y la reforma agraria (continuada y profundizada por Allende) y en 1970 cuando la reforma constitucional otorgó el derecho a sufragar a los mayores de 18 años analfabetos e incapacitados, convirtiendo el sufragio en verdaderamente universal. Este proceso de democratización fue abruptamente interrumpido por el golpe de 1973.

El régimen político que se abrió en 1990, al no transformar las bases estructurales fundacionales de la dictadura en términos económicos, sociales, políticos y culturales tampoco ha logrado consolidar una democracia totalmente plena. Esto quiere decir – sostiene el autor – que no necesariamente cuando hay un cambio de régimen político éste implica una transformación en la forma de Estado y en la forma de gobierno. Es por ello que, de no mediar un cambio político radical en la forma de Estado, de régimen y tal vez, de forma de gobierno, la democracia plena no tendrá posibilidades de instalarse en la sociedad chilena.

Si bien la sociedad heredada de la dictadura modeló una ciudadanía neoliberal, esquiva del compromiso político, aún en un contexto tal existen sectores que han logrado poner en disputa esta hegemonía neoliberal. Así, el autor se detiene en el análisis de algunos movimientos de protesta social ocurridos durante el largo ciclo de gobiernos concertacionistas: la masiva movilización popular contra de la globalización neoliberal, la movilización estudiantil que se manifestó muy fuertemente en el año 2006 en rechazo al sistema educativo de corte neoliberal de la dictadura pinochetista y la lucha política del movimiento social mapuche.

El libro concluye con una reflexión necesaria sobre la victoria electoral de las fuerzas de derecha en las últimas elecciones presidenciales de 2009; un hecho significativo si se considera que la derecha no ganaba una elección presidencial desde el año 1958. Una de las interpretaciones más usuales sostiene que la victoria de Piñera se explica por un cambio en el electorado. Si la historia política chilena se caracterizó, hasta 1990, por una distribución tripartita del campo político partidario y por tener partidos de clase (los sectores populares se inclinaban por los partidos de izquierda, los sectores medios por el

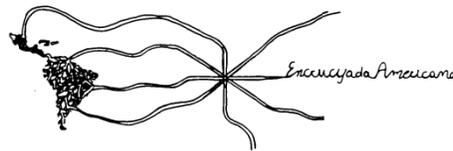
centro político y las clases altas por la derecha) todo parecería indicar que, en la actualidad, esta tendencia se ha trastocado. Mientras la clase alta sigue votando mayoritariamente por partidos de derecha, las clases medias y las clases trabajadoras parecen dispersar sus preferencias entre partidos de centroizquierda e incluso de derecha.

Contrariamente a estas visiones más comunes, el autor sostiene que la victoria de Piñera no se explica por un supuesto cambio en el comportamiento electoral de los ciudadanos sino por dos factores centrales: el abstencionismo –del cual ya hemos hablado más arriba– y la ausencia de un proyecto político contrahegemónico. Quiere decir que los sectores populares, al observar la derechización neoliberal de la Concertación, optaron por abandonar el espacio político electoral transformándose masivamente en ciudadanos abstencionistas o votando por los partidos extraparlamentarios antineoliberales, principalmente por el Partido Comunista de Chile. Incluso, también votando a la derecha. Pero además –sigue el autor– si se observan detenidamente los resultados electorales, en ninguna comuna popular ganó Sebastián Piñera en segunda vuelta. Esto quiere decir que el voto de clase tendería a mantenerse (Gómez Leyton, 2010: 467-468)

Para concluir. El libro constituye un gran aporte para los estudios de la historia reciente chilena y latinoamericana. El autor asume un compromiso profundo con el debate de ideas interpelando a las ciencias sociales con preguntas que incomodan, que movilizan y que, en definitiva, obligan a revisar las miradas más comunes sobre la política, la democracia y la ciudadanía. Ésa es, a mi juicio, una contribución enorme para el campo de las ciencias sociales.

BIBLIOGRAFÍA

- Gómez Leyton, Juan Carlos (2010). *Política, Democracia y Ciudadanía en una Sociedad Neoliberal, Chile 1990-2010*. Editorial Arcis, Clacso. Santiago, Chile.



Revista Encrucijada Americana. Año 5. N° 1 2012
Universidad Alberto Hurtado
Departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales
Cienfuegos 46 "A", 2° Piso, Santiago, Chile. Teléfono (56-2) 889 7476.
Email: america@uahurtado.cl